JUEVES 18

Morado Jueves después de ceniza MR, p. 189 (206) / Lecc. I p. 699

Otros santos: Eladio o Heladio de Toledo, abad y obispo; Gertrudis Comensoli, virgen fundadora. Beato Juan de Fiésole (Fra Angélico), presbítero de la Orden de Predicadores.

HAY QUE ESCOGER
Deut 30, 15-20; Sal 1; Lc 9,22-25

A través del libro del Deuteronomio encontramos la descripción de la tierra y las reiteradas exhortaciones-amonestaciones a que ésta da lugar. Ello induce a pensar que el autor de estos textos tiene ante sus ojos una comunidad bien concreta, cuya vida se desenvuelve en un medio agrícola próspero. Quizá esta comunidad era atraída por los falsos dioses de la fecundidad, quienes, según sus adoradores gentiles, garantizaban la prosperidad. Por eso, nuestra primera lectura insiste en que los Israelitas escojan entre el camino del Dios verdadero (y la vida) y el camino de los dioses falsos (y la muerte). En el Evangelio Jesús ofrece una opción igualmente escueta: si quieren seguirlo a él, tienen que escoger entre la seguridad falsa y la cruz. La Cuaresma nos ofrece una opción similar: Dios o el egoísmo. ¿Cuál de los dos escogemos?

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 54, 17-20,23

Invoqué al Señor, y él escuchó mi voz; me libró de los que me atacaban. Encomienda al Señor lo que agobia y él te sustentará.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que inspires con tu gracia nuestras acciones y las acompañes con tu ayuda, para que todas nuestras obras tengan siempre en ti su principio y por ti lleguen a buen término. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Hoy pongo delante de ti la bendición y la maldición.

Del libro del Deuteronomio: 30, 15-20

Esto dice el Señor: «Mira: Hoy pongo delante de ti la vida y el bien o la muerte y el mal. Si cumples lo que yo te mando hoy, amando al Señor tu Dios, siguiendo sus caminos, cumpliendo sus preceptos, mandatos y decretos, vivirás y te multiplicarás. El Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde vas a entrar para poseerla. Pero si tu corazón se resiste y no obedeces, si te dejas arrastrar y te postras para dar culto a dioses extranjeros, yo te anuncio hoy que perecerás sin remedio y que, pasado el Jordán para entrar a poseer la tierra, no vivirás muchos años en ella.
Hoy tomo por testigos al cielo y a la tierra de que les he propuesto la vida o la muerte, la bendición o la maldición. Elige la vida y vivirás, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, adhiriéndote a él; pues en eso está tu vida y el que habites largos años en la tierra que el Señor prometió dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob». **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1,1-2. 3. 4 y 6.
R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. ***R/.***
Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. ***R/.***
En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 17
R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Arrepiéntanse, dice el Señor; porque ya está cerca el Reino de los cielos. ***R/.***

EVANGELIO

Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 22-25

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día».
Luego, dirigiéndose a la multitud, les dijo; «Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga.
Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará. En efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo o se destruye?». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor las ofrendas que presentamos en tu altar, para que nos alcancen tu perdón y den gloria tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I- V de Cuaresma 497-501(493-497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 50, 12

Señor, crea en mí un corazón puro, y renuévame por dentro con espíritu firme.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido la bendición del don celestial, te rogamos, Dios todopoderoso, que este mismo don se convierta para nosotros en fuente de perdón y de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO.

Opcional

Dios todopoderoso, que has dado a conocer a tu pueblo la senda de la vida eterna, te rogamos que, por el mismo camino, nos hagas llegar hasta ti, que eres la luz sin ocaso. Por Jesucristo, nuestro Señor.